

## CAPITULO 5: ENFOQUE

El estudio del paisaje (Menghi, 2007) se puede enfocar:

- a) en el mosaico que compone la variedad de ecosistemas o hábitats, y
- b) en un tipo de organismo y su relación con el estado de fragmentación del tipo de hábitat del que depende (número, área, forma y distancia de parches).

Desde cualquier enfoque, tienen interés los efectos recíprocos entre la estructura, los procesos ecológicos y socioeconómicos relacionados.

Las especies suelen presentar patrones de distribución discontinuos producidos por la variación espacial de las condiciones ambientales que determinan la calidad de sus hábitats y su atomización adicional por causa de la acción humana. Una imagen muy familiar, por ejemplo, es la destrucción y fragmentación de los bosques por la expansión de cultivos y pastizales o la eliminación de los terrenos agrícolas en beneficio de las áreas urbanas. En todos estos casos, las especies de los hábitats en retroceso ven mermar el territorio disponible a la vez que se enfrentan a una creciente atomización de sus poblaciones (Aguilera Garramuño, *op.cit.*)

Según Santos y Tellería (2006), con la fragmentación y destrucción de un hábitat se produce un cambio progresivo en la configuración del paisaje que puede definirse adecuadamente mediante las tendencias de cuatro variables paisajísticas que cambian simultáneamente y que tienen, en conjunto, una incidencia perniciosa sobre la supervivencia de las especies afectadas:

- Una pérdida regional en la cantidad de hábitat, con la consiguiente reducción del tamaño de las poblaciones de los organismos afectados. Como consecuencia, disminuye la densidad regional de las especies (número de individuos por unidad de superficie en toda la región considerada).

- Una disminución del tamaño medio y un aumento del número de los fragmentos de hábitat resultantes. Esta tendencia reduce progresivamente el tamaño de las poblaciones mantenidas por cada uno de los fragmentos, aumentando así el riesgo de que alcancen un umbral por debajo del cual son inviábiles.
- Un aumento de la distancia entre fragmentos, con la consiguiente dificultad para el intercambio de individuos entre las poblaciones aisladas, así como para reponerse, por recolonización, de una eventual extinción.
- Por último, se produce un aumento de la relación perímetro/superficie y, por consiguiente, una mayor exposición del hábitat fragmentado a múltiples interferencias procedentes de los hábitats periféricos o "matriz de hábitat". Se da así un creciente efecto de borde que origina un deterioro de la calidad del hábitat en regresión, afectando a la supervivencia de las poblaciones acantonadas en los fragmentos.

Estas tendencias serán discutidas en la sección correspondiente.

Debido a que, como quedó indicado, no existen para la provincia de Catamarca y/o la Región Fitogeográfica a la que pertenece el Valle Central, estudios relativos al comportamiento de las especies y sus necesidades de hábitat, en el marco del presente trabajo el enfoque estará puesto en el mosaico que compone la variedad de ecosistemas o hábitats, constituyendo así el punto de inicio para quienes quieran abordar el segundo enfoque.